

Por Qué No Soy Agnóstico Parte 8

IMPORTANTE: Esta lección es la segunda parte del curso de por qué no soy agnóstico. La lección anterior está disponible en forma escrita, en video o en audio en www.Biblical-Literacy.com. La lección anterior contiene información importante sobre diferentes tipos de evidencia, diferentes tipos de argumentos, así como el paradigma utilizado para analizar estas cuestiones. Esa información no se repite aquí, por lo que referimos a los amables lectores nuevos a esa introducción.

Introducción

En algunos círculos, hay un consenso general de que las personas que "leen la Biblia literalmente" y que creen en el Dios judeocristiano, deben estar en desacuerdo con pruebas y evidencias científicas. Es postulado por muchos que la ciencia explica el mundo hoy como resultado de la evolución, mientras que la enseñanza judeocristiana de la Biblia es de una "creación en siete días". Algunos van más allá y señalan las genealogías bíblicas y creen que la tierra tiene sólo unos 6.000 años. Es como si tuviéramos una elección enfrente: creer en la Biblia o creer en la ciencia.

Si la elección está entre la fe y la ciencia, entonces no me sorprendería ante cualquiera que elija a la ciencia. La Biblia no pone la fe ni la ciencia como opuestas la una de la otra, ni yo tampoco. Creo que la Biblia enseña que podemos encontrar confiabilidad en el cosmos, y que los fundamentos de la ciencia - un universo ordenado, causa y efecto, etc. - van de la mano con Dios como lo revela la Escritura.

Antes de que yo pueda considerar colocar el debate de Dios versus ciencia en la balanza de evidencia, y antes de que pueda determinar cuánto peso asignar, necesito entender si es un debate apropiado.

En la mayoría de mis días de trabajo, me encuentro involucrado en una demanda legal. Las demandas tienen "estilos", que es un nombre técnico utilizado para la etiqueta o información del archivo del caso. La parte demandante se denomina generalmente el "demandante" y la parte demandada es el "acusado". En el estilo, el demandante se enumera seguido de un "v." O "vs." y luego el acusado. Así que el estilo podría decir "Smith v. Jones" o "Smith vs. Jones". El "v." y "vs." son abreviaturas de "versus". Si el caso es "Smith vs. Jones", entonces Smith está demandando a Jones y los dos se oponen entre sí. Si, sin embargo, Smith y Jones están del mismo lado, y ambos están demandando a "Williams", entonces ellos se colocan en el mismo lado del "v." Y se dice "Smith y Jones v. Williams".

Al leer la Biblia, el debate enmarcado por muchos como "ciencia" en un lado del "v" y Dios y la Biblia en el segundo lado del "v." Está mal enmarcado. En la terminología jurídica, diríamos: "Objeción, su señoría, argumento circular". Antes de que este debate pueda ser enmarcado como ciencia versus la Biblia y Dios, primero debemos determinar si podrían estar del mismo lado del "v."!

Esta consideración significa que debemos considerar cuidadosamente las afirmaciones de la Biblia en su relación con la ciencia, y determinar si están o no en desacuerdo. Si lo son, que así sea. Si no lo son, este punto se vuelve discutible. Así que ahora considero el cuarto argumento común contra la existencia de Dios:

4. ¿Cómo se compaginan Dios y la Ciencia en cuanto al cosmos?

La Importancia del Contexto

La mayoría puede leer la Biblia y entender los mensajes centrales y la historia. Si la gente quiere ir más profundo, y probarla con más detenimiento, existe una necesidad real de situarla en su contexto. Leerlo como una novela, libro de texto o disertación del siglo XXI es un error. La Biblia en sí es un compuesto de muchos escritos diferentes reunidos durante miles de años. Esos escritos están en idiomas diferentes, cada uno de los cuales ha cesado de tener uso común. Los escritos fueron colocados en sus contextos históricos, geográficos y culturales. Combinar todo esto significa que el trabajo cuidadoso, deliberado y académico está involucrado en examinar las profundidades más completas de las enseñanzas y las afirmaciones hechas en la Biblia.

Cualquier consideración de lo que la Biblia dice acerca de la ciencia va a tener que hacerse con mucho cuidado. No es que la ciencia sea un esfuerzo post-renacentista, porque Aristóteles escribió sobre ciencia, pero la Biblia no es en sí misma una escritura sobre la ciencia. La Biblia afirma ser un relato histórico de que Dios se revela a través de las interacciones con los pueblos históricos.

Esto significa que necesitamos leer la Biblia en su contexto para entender sus afirmaciones. Necesitamos comprender las formas y expresiones lingüísticas, incluidas las formas poéticas, necesitamos ponerla en su contexto cultural, y debemos ponerla en su contexto histórico.

Aquí hay un ejemplo. Si yo fuese transportado en una máquina del tiempo a 1500 AC, y me colocaran en la ciudad de Jericó en el valle del Rift cerca del río Jordán, y me dijeran que escriba explicaciones a algunos pastores de cabras que también han mantenido viñedos sobre cómo las modificaciones genéticas a sus viñedos podrían aumentar la resistencia al moho, para mí sería un poco difícil de hacerlo. Podría discutir la codificación genética y el empalme del ADN, pero sospecho firmemente que su vocabulario no tendría palabras para ácido desoxirribonucleico ("ADN"), especialmente porque el ADN no fue aislado hasta 1869 y no fue correctamente modelado hasta 1953 por los Dres. Watson y Crick.

Así que con la importancia del contexto, lingüísticamente, ideológicamente, culturalmente y más, examinamos la Biblia para ver si sus afirmaciones sobre Dios están en desacuerdo con la ciencia, o quizás en el mismo lado. Utilizamos dos pasajes bíblicos importantes para su examen. Primero, consideramos las afirmaciones de la Biblia sobre la creación, ponderándolas contra las afirmaciones científicas del origen de la vida. En segundo lugar, avanzamos rápidamente 1.500 años desde los escritos en Génesis sobre la creación a los del rabino judío Pablo en los escritos cristianos del Nuevo Testamento por sus afirmaciones sobre Dios y el cosmos.

Creación y Evolución

Aquí volvemos al ejemplo de la viña / ADN, ipero con esteroides! La historia bíblica de la creación parece remontarse a más de mil años antes del nacimiento de Jesús. Estamos considerando una historia que habló en una civilización antigua en un lenguaje muerto desde hace mucho tiempo. Sin embargo, a través del trabajo duro de lingüistas y arqueólogos increíbles, no estamos sin las herramientas para entender el contexto del día, así como el lenguaje de la historia.

La historia de la creación pertenece al antiguo Israel, quien afirmó que era una revelación divina hablando en su cultura dándole sentido y significado de quienes eran, al cosmos y a la vida cotidiana. Los israelitas no eran la única cultura que tenía historias de la creación, pero sus vecinos no tenían nada parecido como si lo tenía Israel. Las diferencias teológicas entre Israel y sus vecinos comienzan en los textos de Génesis. Israel tiene una visión diferente de Dios, la naturaleza y el hombre. El estudioso del Antiguo Testamento, Bill Arnold, escribe:

La cosmovisión expresada en Génesis 1-4 no es sólo diferente de su contraparte en la literatura del mundo antiguo; se opone a ella.

Estas diferencias se encuentran en primer lugar en las enseñanzas de los textos de creación del Génesis. Las diferencias básicas incluyen la visión de Dios, la naturaleza y la humanidad.

1 Dios

a. Un Dios contra muchos.

La primera y obvia diferencia en la afirmación de la revelación de Israel es el número de dioses. En lugar de creer en muchas deidades (algunos sistemas tenían cientos de dioses), sólo había uno. Un Dios crea todo: cielos, tierra, cielo mares, tierra firme, vegetación, sol, luna, estrellas, animales y hombre. No hay dioses para cada artículo o área. No hay competencia entre los dioses. No hay necesidad. El único Dios revelado es sobre toda la naturaleza. Él controla todo.

El famoso rabino judío del siglo XIX Samson Hirsch escribió en su comentario sobre Génesis que la plena creación de todo por Dios significa un Dios que:

Gobierna completamente libre sobre el material y la forma de todas las criaturas, sobre las fuerzas que trabajan en la materia, sobre las leyes que gobiernan el trabajo y sobre las formas resultantes.

b. Dios está por encima de la creación, no es parte de la creación.

Hirsch contrasta con los vecinos politeístas de Israel que creían que existían fuerzas preexistentes en la naturaleza a las que incluso los dioses estaban sujetos. Para ese fin, muchos dioses debieron haber existido para tratar con los muchos aspectos de la naturaleza. Ningún Dios estaba sobre la naturaleza.

Una extensión del punto de Hirsch hecha anteriormente es la trascendencia de Dios. Como el Dios que existió antes de toda creación, y como el Dios que realiza la creación, este Dios está separado de las cosas creadas. En este sentido, Dios se convierte en la "Super Naturaleza", más allá y fuera del orden natural.

Como leemos en Génesis, Dios creando todas las cosas, debemos notar lo diferente que esto fue de los vecinos de Israel. Para muchos de los vecinos, los mismos dioses eran el cielo, la luna, el sol, etc. (o al menos estaban intrínsecamente ligados a esos elementos de la naturaleza).

Si tuvieras que ir a Egipto y mirar el techo de un monumento construido por, o para el faraón Seti I (gobernado desde 1291-1279 AC) llamado Osirion, entonces verías la historia grabada de una diosa llamada "Nut". "Nut era la diosa que se extendía por encima de la atmósfera como el cielo. Otro dios llamado Shu (que era la atmósfera) sostuvo a Nut. Shu a su vez estaba de pie en Geb, el dios que era la tierra. Otros dioses, incluyendo el sol, la luna y las estrellas, saldrían de varias partes de Nut y luego regresarían a sus tiempos apropiados. Shu no sólo sostenía a Nut, sino que con la ayuda de otros cuatro a ocho dioses, Shu también retuvo las aguas en los cielos.

No así con Dios como revelado a Israel. No fue encontrado en el sol, ni estaba en una tormenta cercana. Dios estaba más allá de la creación y de la creación controlada. Aquí agrego la siguiente diferencia.

c. Dios esta fuera del tiempo/espacio, no cautivo al tiempo/espacio.

Cuando hablamos de espacio y tiempo, estamos usando ideas y palabras científicas modernas. Sin embargo, la esencia de esos conceptos son maneras válidas de verbalizar una diferencia en el entendimiento que vino de la revelación de Israel aparte de las imaginaciones de sus vecinos.

Un Dios singular que reina sobre toda la naturaleza, sea en el espacio o en el tiempo, es un Dios que no está sujeto a las leyes de la naturaleza. Este es un Dios que obra

milagrosamente y que puede doblar, suspender o alterar las cosas por la sola palabra de su boca. Una pareja mayor puede tener un bebé, los sueños pueden tener significado, se puede prever el hambre, los arbustos pueden arder sin quemarse, los mares pueden ser separados y la gente puede ser liberada -todo lo que leeremos como los libros de Moisés continúan.

En contraste, en el Enuma Elish, leemos del dios principal (Apsu) que se pone a dormir por un hechizo mágico lanzado por su descendencia, un dios llamado Ea. Mientras dormía, Apsu es atado y muerto. Esto puede ocurrir cuando los dioses no están sobre las leyes de la naturaleza (o sus hechizos mágicos, como se consideró que esas leyes incluyen en esa época). La revelación de Israel mostró que Dios no era tan vulnerable. Dios estaba por encima de la creación, ni una parte de ella (punto 2) ni sujeto a ella.

Otro aspecto de la existencia de Dios más allá del espacio y el tiempo es la génesis de Dios mismo. Una y otra vez en los escritos de los vecinos de Israel, leemos ideas y proclamas de cómo fueron hechos los dioses. En el Enuma Elish, Apsu y Tiamet "estaban mezclando sus aguas" cuando "los dioses se formaron entre ellos". Al comentarlo, el traductor Benjamin Foster añade:

Esta elaborada teogonía [creación de dioses], o genealogía de los dioses, se basa en el precedente sumerio. Encuentra un paralelo en la versión de Hesíodo de la mitología griega, y es quizás su fuente última, pero está ausente en la Biblia.

Dios se reveló a Israel como más allá del mundo material y de su tiempo. Dios hizo tiempo ("mañana y tarde, primer día, etc.); No estaba sujeto al tiempo. La Escritura revelaría más tarde que la naturaleza eterna de Dios no incluía ni principio ni fin.

d. Dios no es un ser sexual.

A medida que los vecinos de Israel iban construyendo imágenes de los dioses, concibieron a los dioses como lo hicieron a todos los demás seres, hombres y mujeres. No es como la visión única que Israel obtuvo de la revelación.

Una lectura de las leyendas hititas incluye relatos sórdidos de conquista física y sexual entre los dioses que afectan sus interacciones con la creación. En Elkunirsa y Asertu, leemos del dios El (creador de la tierra) y su esposa, la diosa Asertu. Sin el conocimiento de El, Asertu intenta seducir al dios Ba'al, quien rechaza sus avances. Asertu luego se queja a su marido y leemos acerca de los dioses conspirando y maquinando a espaldas de cada uno, en una saga divina que se lee como una telenovela espeluznante.

Esto es típico de la construcción del hombre de los dioses en la imagen del hombre en lugar de una revelación de Dios más allá del pensamiento humano. Génesis tiene cuidado de enseñar que Dios hizo al hombre a su imagen, tanto hombre como mujer (Génesis 1:27). Como tal, Dios no es ni masculino ni femenino, pero ambos sexos se encuentran expresando algunos aspectos de Dios.

e. Dios no tiene las limitaciones humanas.

El Dios de Israel no es el hombre en una forma de super-tamaño. Dios no tiene limitaciones de fuerza, impulso o emociones. Esto lo distingue de los dioses como los imaginaban los vecinos de Israel.

Contrastante a los dioses en el Enuma Elish. Se alcanzó un punto en el que los dioses más jóvenes se molestaron con los dioses mayores debido a su "comportamiento ofensivo" y sus "acciones ruidosas". El anciano Apsu gritó a su esposa (madre de los dioses más jóvenes):

¡Su conducta es molesta para mí! ¡Por el día no tengo descanso, por la noche no duermo! ¡Quiero poner fin a su comportamiento para acabar de una vez! ¡Que reine el silencio para que podamos dormir!

Con eso, los dioses comenzaron a conspirar para matarse. Después de que comenzara la matanza, la guerra se llevó a cabo durante algún tiempo hasta que se alcanzó un acuerdo pacífico.

A medida que continuamos leyendo la historia, vemos más limitaciones humanas de los dioses. Un vencedor principal en el Enuma Elish era el dios Marduk. Marduk también fue el dios que tomó la decisión de crear al hombre. ¿Su razón? ¡Los dioses estaban cansados de su trabajo duro! El hombre fue hecho para:

llevar la carga de los dioses, para que esos [dioses] pudiesen descansar.

Del mismo modo, en el Atrahasis, el hombre fue hecho porque los dioses:

Hicieron trabajos forzados ... cavando canales de agua ... Amontonaron todas las montañas ... Fueron trabajos forzados día y noche. [Estaban quejándose, denunciando, [murmurando] en la zanja ... [los dioses entonces dijeron], "Que la partera cree un ser humano, que el hombre asuma el trabajo pesado de dios."

¡Los dioses de los hombres también estaban haciendo pucheros (muecas?) como lo haría un humano! En una historia Hitita, un dios llamado Telipinu se enoja, deja su puesto de trabajo y se va a dormir en un prado. Para comprender la importancia de esto para el pueblo, debemos darnos cuenta de que;

En el punto de vista hitita, la operación del universo requería que cada deidad y cada ser humano realizasen conscientemente su propia función dentro del todo. La calamidad manifestada en algún sector del cosmos era una indicación de que el dios o diosa responsable de ella se había enfadado y había abandonado su puesto.

Una vez que Telipinu se va, ¡el mundo se desmorona! La cría de ganado se detuvo, el tiempo se fue desordenado, como las cosechas no crecieron el hambre golpeó la tierra, e

incluso los dioses no podían tener una comida satisfactoria! El dios de la tormenta (padre de Telipinu) no sabe dónde está su hijo y se niega a ir a buscarlo a pesar de las exigencias vehementes de su esposa (la "diosa madre"). Así, la madre-diosa envía una abeja para encontrar a su hijo, el dios Telipinu.

La abeja encuentra al dios, le pica unas cuantas veces para despertarlo, lo que sólo aumenta su ira. ¡En ese punto, todos (humanos y divinos) fueron a trabajar para poner a Telipinu de mucho mejor humor y restaurar orden en el mundo!

En estas culturas y estas mentalidades viene la revelación única de Israel de Dios como Creador dada en Génesis. Dios no es una versión más grande de un ser humano. No tiene ninguna de las debilidades humanas. De hecho, la humanidad misma no tiene ninguna de esas debilidades hasta que el pecado entra en escena.

La creación no era un trabajo duro para Dios. Él habló y llegó a ser, una y otra vez. Al final de los seis días de la creación, había un día de descanso, pero el texto no da ninguna indicación de que Dios estaba descansando en el séptimo día de fatiga. En lugar de eso, necesitamos ver que el "reposo" del Sábado era en su base la simple "detención" de la actividad creativa.

Sabbath es nuestra versión anglicizada de la palabra hebrea formada a partir de la raíz sbt. El verbo en su raíz significa "cesar". En el séptimo día, Dios dejó de trabajar, pero no por fatiga. Dios había hecho un mundo que era muy bueno. Reposó porque su trabajo estaba terminado. Podríamos equipararlo a un descanso en una partitura musical. Los músicos no se detienen porque están cansados. Es un momento en que la música no se reproduce.

En una nota similar de trabajo fastidioso, los dioses en culturas vecinas tenían mucho trabajo en la fabricación de seres humanos. Tuvieron que matar a dioses para tener la sangre necesaria (Atrahasis en 208ff, Enuma Elish en Tab VI.30ff) para mezclarla con arcilla. Como se esperaría, el proceso de averiguar qué dios habría que matar, y posteriormente matar a ese dios no era una cuestión simple! En Génesis, vemos el contraste de Dios simplemente hablando y de las cosas que vienen a ser. El hombre fue formado del polvo del campo, pero ningún dios murió para imprimirle el movimiento. Dios simplemente dio vida al hombre.

2.Naturaleza

Al considerar lo que el Génesis dice acerca de la naturaleza, necesitamos hacer una distinción entre "cosmología" y "función". Por cosmología, nos estamos refiriendo a la forma en que los antiguos entendían el universo. Podríamos llamarlo su lenguaje del cosmos. En otras palabras, pensamos en el espacio como un vacío donde los sistemas solares ocupan el espacio, donde las estrellas son soles distantes y donde los planetas giran alrededor de esos soles. Pensamos en la tierra como redonda, rodeada de una atmósfera. Las nubes son una acumulación de condensación y humedad. Las montañas son áreas del planeta donde la tierra se ha levantado. Los mares son las aguas que se han acumulado en las zonas bajas. Las mareas son la respuesta gravitacional a la luna.

Este es nuestro lenguaje de la tierra, y podemos escribir, hablar y comunicarnos con estos términos e ideas.

Israel y sus vecinos no hablaban este mismo lenguaje de la cosmología. John Walton, un estudioso del Cercano Oriente, pasa por un análisis minucioso el lenguaje cosmológico del antiguo Cercano Oriente. Demuestra que los israelitas hablaban el mismo idioma que sus vecinos. Por lo tanto, la revelación de Dios usa términos que tendrían sentido para los israelitas, aunque estén en desacuerdo con nuestros términos de entendimiento el día hoy. Esta es la importancia del contexto en el lenguaje, así como en la cultura y las ideas.

Walton dice lo siguiente:

Si aspiramos a comprender la cultura y la literatura del mundo antiguo, ya sean cananeos, babilonios, egipcios o israelitas, es esencial que comprendamos su geografía cósmica. A pesar de las variaciones de una antigua cultura del Cercano Oriente a otra, hay ciertos elementos que caracterizan a todos ellas.

Hacia este fin, podemos ver que los antiguos pensaban en el cosmos como capas, como un pastel de tres capas. La tierra era la capa media. Los cielos eran la capa superior y el mundo inferior era el fondo (literalmente, el "mundo subterráneo"). La gente no pensaba en múltiples continentes, pero pensaba en un tramo de tierra que tenía forma de disco. En los bordes de este disco había montañas que sostenían el cielo. Podríamos considerar el cielo como el glaseado entre las dos capas superiores con los cielos (capa tres) por encima del cielo.

El sol se movía a través del cielo durante el día y regresaba por el inframundo por la noche para comenzar su viaje de nuevo a la mañana siguiente. Las estrellas estaban en las vías que fijaban su rumbo y salían por la noche y avanzaban. La tierra misma flotó sobre las aguas, las cuales fueron guardadas de superar la tierra por la fuerza del cielo. Había también aguas por encima del cielo que, cuando las ventanas del cielo fueron abiertas, cayeron a través del cielo hacia el suelo.

Un número de eruditos conservadores, incluyendo Walton, ven este lenguaje usado en Génesis, como la creación enseña sus lecciones únicas de función, discutidas abajo. Así, por ejemplo, en Génesis 1: 6-8 leemos:

Y dijo Dios: Que haya una expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. Y hizo Dios la expansión y separó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban por encima de la extensión . Y así fue. Y Dios llamó a la expansión Cielo.

Estos eruditos ven este lenguaje como el discurso de la función de Dios en el lenguaje cósmico de los israelitas. De manera similar, vemos esto en los siguientes versículos que reúne las aguas bajas en un solo lugar para que aparezca la tierra seca (Génesis 1: 9-10). Dios también llenó la expansión del cielo con el sol, la luna y las estrellas (Génesis 1: 14-

18). Lo vemos también cuando Génesis 7:11 y 8: 2 hablan de las ventanas del cielo abriéndose, trayendo lluvia, y cerrando, deteniendo la lluvia.

Donde el relato de la creación del Génesis se destaca de las versiones seculares está en la composición y la función de esta geografía cósmica. La composición mencionada anteriormente. Para la mayoría de los vecinos de Israel, estos rasgos celestiales estaban realmente asociados con dioses individuales. A Israel se reveló la verdad de que la creación era simplemente eso: la creación. Dios no era los elementos, Dios hizo los elementos. Esto es cierto independientemente de la "lengua geográfica" que se habla!

Incluso más allá de eso, hay unicidad a la función de los elementos cósmicos creados. Para los vecinos de Israel, el cosmos contenía elementos domesticados por los dioses y luego utilizados para los propósitos de los dioses. El hombre, como se explicó anteriormente, fue hecho para trabajar el cosmos en beneficio de los dioses. Génesis establece la historia al revés.

En Génesis, Dios hace el cosmos para el hombre. Dios establece las formas del cielo, la tierra, el cielo y los mares llenándolos con peces, aves y animales. Cada uno se fija para producir después más de su propio tipo. Éstos se hacen en vista de que el hombre tendría mayordomía y dominio sobre ellos y servirían al hombre, no a Dios (Gn 1:26). Dios hace las plantas como alimento para las bestias, pero en última instancia para el hombre (Génesis 1:29). Dios pone el sol y las estrellas, pero no lo hace para sus propósitos, sino para establecer las estaciones para el hombre (Génesis 1:14).

El estudioso sudafricano Izak Cornelius discutió y comparó las representaciones visuales ANE del mundo con los conceptos del Antiguo Testamento en 1994 en un número de la Revista para las Lenguas Semíticas del Noroeste concluyendo:

La Biblia hebrea refleja la cosmología de los tiempos antiguos, pero la mayoría de las representaciones visuales modernas del llamado "mundo bíblico" se equivocan al representar los fenómenos naturales tal como se los entiende en términos modernos. Estos deben ser reconstruidos a partir de las fuentes de antiguo Oriente Próximo.

Cornelius concluyó que:

La mentalidad del Antiguo Oriente Próximo percibía fenómenos como el mar, el cielo y el sol, no como entidades naturales, sino como poderes luminosos. La idea del mundo tripartito (cielo, tierra y mundo subterráneo o agua subterránea) persiste en todas las culturas del antiguo Cercano Oriente. La Biblia hebrea contiene algunas de estas ideas, e.g. el sol alado, los pilares de la tierra y el océano caótico, pero dio una interpretación Israelítica (una interpretación única para Israel) para ellos. YHWH es el que creó con sabiduría y controla los poderes de la naturaleza.

Cornelius señala que en las Escrituras, el cielo y las aguas primitivas no son poderes divinos, sino simplemente la creación de Dios. En la Escritura, Dios sostiene las columnas de la tierra; Dios ejerce dominio sobre las estrellas, el sol e incluso el inframundo; Y fue Dios quien estableció el mundo a través de la sabiduría. ("El Señor por la sabiduría fundó la tierra, por el entendimiento estableció los cielos" Prov. 3:19).

3. Humanidad

Al igual que la concepción de Dios, la revelación del hombre / mujer y su propósito y papel es tan diferente de la de los vecinos de Israel como la noche es del día. Sólo Génesis habla claramente de dos personas como los progenitores de toda la raza humana; Sus vecinos tienen a los dioses haciendo gente en grupos. También a diferencia de Génesis, un número de relatos del ANE tiene a las deidades creadoras que proporcionan elementos físicos necesarios para hacer que los seres humanos (lágrimas, carne, sangre, etc.) se mezclen a menudo con arcilla. Esto demuestra la conexión entre los seres humanos y las deidades por el material físico compartido. En Génesis, sin embargo, la conexión es por el aliento (Espíritu) que Dios provee a las personas, así como Dios hace a las personas a su imagen. Esto establece a las personas en una conexión que es una relación familiar con el Creador (caminar y hablar en el Jardín del Edén), no simplemente una extensión menor.

Génesis dice que las personas fueron hechas en la "imagen" de Dios (Génesis 1: 26-27). Walton lo señala en la ANE, que usualmente era el rey quien representaba la imagen de Dios, no todos los demás. La imagen no era una semejanza física, sino más bien una responsabilidad e identidad de rol y función. En otras palabras, las personas tenían las responsabilidades asignadas por Dios, así como las habilidades necesarias para llevar a cabo las tareas. Los eruditos han reconocido varias formas inherentes en que Dios hizo a la gente a su imagen en este sentido.

La humanidad tiene la capacidad de crear, pensar, elegir, planificar, realizar, apreciar, discernir, procesar y comunicar. Estas habilidades son las que Dios posee y dispensa a todos. En la revelación de la Escritura, los humanos están constituidos con las cualidades necesarias de Dios para hacer su trabajo como sus representantes y en su nombre. El resto de la Escritura enseñará que la humanidad cayó de este estado creado, pero con la presencia del Espíritu Santo y con la oración, la humanidad todavía trabaja para cumplir la voluntad de Dios en la tierra.

El resultado total de esta enseñanza sobre las personas, es el reconocimiento de que las personas fueron hechas para un propósito. Como la creación en general, nadie es un accidente. Ninguna nueva vida humana, tuya, mía, tu cónyuge, tu amigo o, por lo demás, tu enemigo, es un accidente. La creación es la elección de Dios. Existimos porque Dios escogió poner a cada uno de nosotros aquí.

Las implicaciones en el valor humano son primordiales, como se mencionó anteriormente en la discusión acerca del valor inherente que todos percibimos en otras personas. El valor de una persona radica en la huella de la imagen de Dios. El valor de uno no está en apariencia, su cerebro, la posición social, la destreza física ni el talento atlético. El valor de uno está en ella y en su naturaleza como portador de la imagen del Todopoderoso Dios Creador.

Si bien esta singular enseñanza de la Biblia se destaca, es normal que hagamos la siguiente pregunta: ¿Pero cómo funciona esta interacción con la evolución?

FRUTOS PARA EL HOGAR

1. "En el principio, Dios creó ..." (Génesis 1: 1).

Dios no es un hombre, ni es la invención del hombre. Dios existe fuera del hombre, fuera del espacio y del tiempo, y fuera de la creación. El hombre puede negarlo o el hombre puede no entenderlo, pero no resta su verdad. Todo lo que es, viene de la mano de Dios, y él mantiene su poder y control sobre ello. No hay nada en tu vida o en la mía que esté fuera del control o poder de Dios. Nada.

2. "... los cielos y la tierra ..." (Génesis 1: 2).

El mundo nunca debe ser visto como Dios o confundido con Dios. Lo hizo para sus propósitos. Proclama su gloria incluso cuando lo hizo para el uso del hombre. Eso no significa que el hombre tenga el derecho de usar la tierra destructivamente de una manera imprudente. El hombre tiene responsabilidades de cuidar a la tierra con mayordomía piadosa. Pero, el objetivo de Dios no era simplemente hacer una hermosa puesta de sol. Hizo la hermosa puesta de sol para que el hombre apreciara y diera gloria a Dios como Creador. Todas las cosas existen en última instancia para la gloria de Dios, así como existen para el uso del hombre.

3. "Así creó Dios al hombre a su propia imagen" (Génesis 1:27).

Dios eligió hacerte. Te hizo por una razón. El propósito de Dios para ti gira alrededor de su relación contigo. Dios ha puesto dentro de ustedes los rasgos y características que te permiten elegir aceptar sus tareas y caminar en su servicio. Es posible que te niegues a reivindicarte y actuar a su imagen, pero no obstante está ahí. Tómese el tiempo para preguntarse cómo Dios quiere usarlo cada día. ¿Qué puedes hacer en tu relación con él para lograr sus propósitos a través de ti?